



SHELLEY EN GUARDIA

Iván Humanes

La necesidad del ateísmo y otros escritos de combate

P.B. Shelley

Traducción de Julio Monteverde

Pepitas de calabaza:

Logroño, 2015

288 págs.

■ DE LA MANO DE JULIO MONTEVERDE nos llega el Shelley más político en una cuidada y completa publicación. Monteverde se hace cargo de la edición, prólogo, traducción y notas de *La necesidad del ateísmo*, un volumen que recopila los textos de combate de Shelley y su propuesta política radical. Y como nos recuerda Monteverde en su aclaratorio prólogo, el romanticismo, más allá de sus nombres y obras concretas, es una sucesión de manifestaciones que responden a una misma actitud: *el rechazo*. Fruto de la tensión de la Revolución francesa e industrial, el romanticismo es un llamamiento a la acción, el rechazo hacia el mundo creado. Y *La necesidad del ateísmo* son las razones para no creer en el Dios de sus mayores, para rebelarse contra la falsa moral en coalición con el poder opresor. Este es el texto que se pondrá en circulación en forma de panfleto en 1811 y que inaugura la presente compilación, y del que resultó la expulsión de la universidad y el exilio físico y vital de Shelley. Así, Shelley, se convertía en el primer defensor público de la inexistencia de Dios en Inglaterra, rechazando el sistema religioso y las estructuras de poder y opresión creadas alrededor de la existencia de su figura deífica. Precisamente, esas instituciones sociales erróneas y otras como la monarquía y la aristocracia, sostiene Shelley, son las que fomentan el mal en el mundo e impiden el progreso de la humanidad; siendo Shelley motor y referencia del pensamiento por el cambio radical; necesario para devolver el poder a la comunidad asegurando la justicia social. Y donde la mujer ocupará un lugar esencial, constituyendo el amor la base del sistema social nuevo, reestructurada a favor del hombre libre.

Para la selección de textos Julio Monteverde da una muestra afinada de ese pensamiento político, y por extensión, poético, de Shelley. A «La necesidad del ateísmo» le sigue una mistificación del elogio del tiranicidio en los «Fragmentos póstumos de Margaret Nicholson»; «El paseo

del Diablo», un texto con el que Shelley rellenaría botellas que lanzaba al mar en esa intención romántica de difundir la rebelión y donde los ricos propietarios y los hombres poderosos son abastecidos por el mal; «Una declaración de derechos», un texto jacobino con intención de incitar el levantamiento; «Incluso el amor se vende...» donde aparece el matrimonio como una convención social contraria al amor (más adelante encontramos su «Ensayo sobre el matrimonio» donde aboga por la liberación de la mujer); «Una defensa de la dieta natural», en defensa de la dieta vegetariana y donde critica la crueldad contra los animales; el texto en prosa «Los asesinos» que describe una comunidad ideal conformada por hombres justos; su «Ensayo sobre la pena de muerte» donde critica la tortura y la pena; el pasaje que celebra la libertad por la caída de Bonaparte con el título «Sentimientos de un republicano ante la caída de Bonaparte»; «Aviso al pueblo sobre la muerte de la princesa Charlotte» que Monteverde lo define como premarxista, resultado de un pensamiento materialista a través de su crítica; «La máscara de la anarquía», consecuencia de la matanza de la caballería británica de quince personas al cargar contra una multitud que pedía reformas y donde Shelley apuesta por la resistencia sin violencia; «Inglaterra en 1819» será otro poema incluido donde continúa con la lucha social, un canto popular que se complementa con otros que el volumen recopila; y «Defensa de la poesía», el texto más conocido de Shelley, en el que expone su concepto poético, confrontándola con la idea capitalista de «utilidad»...

En suma, *La necesidad del ateísmo* no sólo es el reflejo de la crítica política de Shelley, sino que constituye alimento y reflexión para estos tiempos. La actitud vital de ese romanticismo, la lucha y el rechazo, nos han construido, y no viene mal recordar a esos hombres valientes y la profundidad de sus ideas. Quién sabe si ellos, de nuevo, harán que pasemos a la acción. ●